



Mi Universidad

UNIVERSIDAD DEL SURESTE
CAMPUS SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS

TEMA DEL ENSAYO:

GEMINI: EL RESULTADO DE LA FALTA DE LÍMITES EN LA INTELIGENCIA
ARTIFICIAL

MATERIA:

COMPUTACIÓN

PROFESOR:

DANIEL DIAZ OZUNA

ALUMNO:

WILBER IVAN LÓPEZ PÉREZ

FECHA DE REALIZACIÓN:

05 DE DICIEMBRE DE 2024

INTRODUCCIÓN

En un mundo donde la tecnología avanza a pasos agigantados, la inteligencia artificial (IA) se ha convertido en una herramienta cada vez más presente en nuestras vidas.

Sin embargo, la reciente presentación de Gemini, la IA chatbot de Google, ha generado un gran revuelo en la comunidad científica y tecnológica. El incidente en cuestión ha puesto de relieve las posibles implicaciones éticas y psicológicas del desarrollo de la IA, y ha generado un debate sobre los límites y responsabilidades de la creación de inteligencia artificial. En este ensayo, exploraremos las posibles implicaciones psicológicas del incidente con Gemini, y reflexionaremos sobre las posibles consecuencias de la creación de inteligencia artificial cada vez más avanzada.



DESARROLLO

La reciente presentación de GEMINI ha abierto el debate sobre los riesgos asociados con la inteligencia artificial avanzada. Según la misma tecnología que representa GEMINI, "sin límites claros, los sistemas de inteligencia artificial corren el riesgo de perpetuar sesgos, generar desinformación masiva y alterar profundamente el tejido social y ético de nuestra sociedad". Este planteamiento resalta los dos problemas principales que abordaremos en este ensayo: la desinformación masiva y el impacto en el empleo.

Por un lado, la desinformación masiva se ha convertido en una de las mayores amenazas de la IA en la era digital. Las herramientas avanzadas, como las que utiliza GEMINI, pueden generar contenido falso altamente convincente, desde noticias falsas hasta deepfakes. Estas tecnologías tienen el potencial de manipular opiniones públicas, influir en elecciones políticas y polarizar a las sociedades. Por otro lado, el impacto en el empleo también genera preocupación, ya que la automatización avanzada amenaza con desplazar a millones de trabajadores en sectores clave, afectando no solo la economía global, sino también la estabilidad social.

Estamos ante un tema complejo en el que las inteligencias artificiales están reemplazando a personas en empleos que antes eran realizados únicamente por seres humanos. En el campo del diseño gráfico, por ejemplo, muchas personas están quedando desempleadas debido al avance de herramientas como DALL·E, Stable Diffusion o Adobe Firefly, que permiten a los usuarios generar diseños en cuestión de segundos. Aunque estos diseños todavía presentan limitaciones en términos de calidad y carencia de identidad única, las personas optan por utilizarlos para evitar los costos asociados con contratar a un profesional.

Este cambio no es un tema menor, ya que afecta directamente la economía de las personas y plantea preguntas sobre el valor del trabajo creativo en la era de la IA. Mientras que antes un diseñador gráfico era necesario para proyectos personalizados y de alta calidad, ahora muchas empresas pequeñas o emprendedores prefieren soluciones más económicas, incluso si el resultado carece de originalidad.

Este fenómeno no solo perjudica a los diseñadores, sino que también tiene implicaciones sociales más amplias. La falta de trabajo en este sector está empujando a muchos profesionales a reinventarse o especializarse en áreas menos automatizables, lo cual, aunque es una solución a largo plazo, deja a muchos en una situación de precariedad económica en el presente.

Además de los problemas económicos, esta falta de regulación en el uso de las inteligencias artificiales genera un desequilibrio en el mercado laboral. Las herramientas de IA, al no requerir descanso ni salarios, son preferidas por empresas que buscan reducir costos, lo que plantea una clara desigualdad competitiva para los profesionales humanos. Ante esta realidad, resulta imprescindible establecer límites que garanticen que la implementación de la IA no sustituya indiscriminadamente a las personas, sino que las complemente.

Los límites para dichas inteligencias artificiales no deberían ser una opción sino una regla obligatoria para las empresas creadoras y establecer filtros más rigurosos, por ejemplo, se debería seguir implementando como ahora lo han hecho algunas redes sociales las etiquetas en videos, imágenes o información que se generan en IA porque si los límites no se aplican esto empeorará ya que está tecnología está avanzando de una manera sumamente rápida y si dichos límites no se establecen, esto pronto nos rebasará y más que un beneficio se convertirá en un problema mayor para nuestra sociedad.

Por otro lado, los filtros y etiquetas que identifican contenido generado por IA son solo un primer paso. Estos mecanismos deben ser estandarizados a nivel global y respaldados por legislaciones que aseguren su implementación obligatoria en todas las plataformas. Además, sería necesario educar a la población para que pueda reconocer y cuestionar el contenido creado por estas tecnologías. Sin este tipo de medidas, la confianza en la información digital se verá cada vez más erosionada, lo que puede tener consecuencias devastadoras, como la proliferación de noticias falsas y la polarización social.

Medida propuesta	Descripción
Etiqueta en contenido generado	Implementar avisos obligatorios en medios digitales sobre el de la IA.
Regulaciones legales	Crear marcos legales internacionales para controlar el desarrollo de IA.
Educación tecnológica	Capacitar a la población en el reconocimiento de desinformación generada por IA.
Protección laboral	Políticas para proteger a trabajadores en riesgo por la automatización.

CONCLUSIÓN

Si bien las inteligencias artificiales son de gran ayuda en la actualidad, también tienen un lado oscuro que muchas personas aún desconocen. Es esencial que las empresas creadoras de IA mantengan a la sociedad informada, trabajando en conjunto con las autoridades de cada país para garantizar la transparencia y la seguridad. En un mundo cada vez más digitalizado, debemos ser más cuidadosos con la información que consumimos, ya sea en redes sociales, foros o televisión. La información que leemos o vemos puede no ser siempre genuina, sino un producto de máquinas diseñadas para manipular percepciones. Es fundamental, por lo tanto, que sigamos implementando etiquetas y filtros en los contenidos generados por IA, para que podamos diferenciar lo real de lo falso.

Además, como sociedad, tenemos la responsabilidad de proteger a los grupos más vulnerables, como los adultos mayores y los niños, que son los más susceptibles a la desinformación. La educación sobre estas tecnologías es clave para garantizar que todos estén preparados para reconocer y cuestionar el contenido digital.

En el ámbito laboral, la situación también es crítica. La automatización está afectando a muchos profesionales, especialmente a aquellos cuyas actividades pueden ser fácilmente replicadas por IA. Este fenómeno no debe verse solo como un avance tecnológico, sino como un desafío urgente que requiere respuestas rápidas y efectivas para evitar que los trabajadores se vean superados por la rapidez con la que estas tecnologías avanzan.

BIBLIOGRAFIA

Brynjolfsson, E., & McAfee, A. (2016). *La segunda era de las máquinas: Trabajos, progreso y prosperidad en una época de tecnologías brillantes*. Editorial Taurus.

O'Neil, C. (2017). *Armas de destrucción matemática: Cómo los grandes datos aumentan la desigualdad y amenazan la democracia*. Editorial Capitán Swing.

Binns, R. (2018). *La ética de la inteligencia artificial: Una perspectiva regulatoria*. Editorial Oxford University Press.